

# EL BALEAR

DIARIO POLÍTICO.

Año I.

Palma viernes 9 de Junio de 1882.

Núm. 127.

## CORREOS.

*Salidas.*—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcedia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 8 m. Barcelona por Alcedia.

*Entradas.*—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcedia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DE LA LIBERTAD-19-(FRENTE A LA GLORIETA.)

## PRECIO MENSUAL

1'25 PESETAS EN TODA ESPAÑA

## FERRO-CARRILES.

*Servicio de trenes desde el 15 Marzo al 1.º Diciembre.*  
De Palma á Manacor-3'15 (mixto)-8'10 m. y 2'45 t.—De Palma á La Puebla-3'15 (mixto)-8'10 m.-2'45 y 4'15 (mixto) t.—De Manacor á Palma y La Puebla-3'15 (mixto)-8 m. y 5'5 t.—De la Puebla á Palma-4 (mixto)-8'25 m. y 5'30 t.—De la Puebla á Manacor-4 (mixto)-8'25 m. y 3'15 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

## LOCAL.

El miércoles debían proceder las comisiones de apremio á la práctica de los embargos contra los morosos en el pago de la contribucion industrial.

Empezaron las diligencias en la tienda de D. Bernardo Obrador y en otra de la plaza del Aceite.

Objetóse á nombre del Sr. Obrador algun defecto en el expediente, para subsanar el cual se retiró la comision, habiéndose reunido en la plaza de las Cortes un gran número de personas que se permitieron demostraciones inconvenientes contra dicha comision, y á poco estuvo que la cosa tomase cariz más serio y desagradable.

En la plaza del Aceite el comisionado hubo de retirarse tambien á consecuencia de una herida que se le infirió.

El Sr. Gobernador de la provincia tan pronto como tuvo noticia de tan desagradables sucesos, reunió el Excelentísimo Ayuntamiento al objeto de que significase á estos moradores la necesidad de evitar perturbaciones y desórdenes que á nada útil pueden conducir, antes al contrario, han de originar necesariamente consecuencias lamentables; y en efecto la Corporacion Municipal acordó publicar una alocucion, que se fijó el mismo día en los sitios de costumbre, y dice así:

### AYUNTAMIENTO DE PALMA.

**PALMESANOS:** Vuestro Ayuntamiento, que en otra ocasion solemne os dirigió sus desinteresados consejos, se cree en el deber de haceros oír de nuevo su voz amiga, para que con impremeditaciones lamentables no malogreis el noble y meritorio concepto que con vuestra actitud de siempre, os habeis granjeado.

Sólo por medio del orden, de la cordura y de la prudencia pueden ser eficaces las reclamaciones legales, que en manera alguna han de prosperar por la perturbacion y el desorden.

El Ayuntamiento tiene la seguridad de que, inspirándoos en estas ideas y siendo modelo de sensatez y de patriotismo, escuchareis su voz en estas circunstancias, como lo hicisteis en la ocasion referida y con vuestra pacífica actitud, continuareis siendo merecedores de su estima y consideracion.

Consistorio de Palma á 7 de Junio de 1882.—El Gobernador, Juan Bautista Samogy.—El Alcalde, Mariano Canals.

### Los Tenientes de Alcalde.

Antonio Marroig.—José Rosich.—Juan Bauzá.—Gabriel Sorá.—José Esclade.—M. Enrique Lladó.

### Los Regidores.

Francisco Gamundi.—Evaristo Argelés.—Domingo Escafi.—Gabriel Perez.—Sebastian Domenge.—José M.ª Puig.—Heriberto Graueli.—G. Serra y B.—Pascual Ribot.—Juan Camps.—José Capdebou.—Juan Munar.—El Sindico, Juan Alcover.—P. A. del Ayuntamiento, Francisco Gomila, Srio.

Lamentable es por todo extremo lo que sucede. Los industriales se han colocado en una actitud de resistencia decidida, pasando á ser cuestion de amor propio lo que al principio fueron quejas aisladas con más ó ménos fundamento.

Hoy la resistencia al pago lo mismo se observa en los industriales gravados por las nuevas tarifas que de parte de otros que resultan favorecidos, ó cuya situacion no ha variado en lo más mínimo; y no son pocos los que desosos de realizar el pago, siguen el ejemplo de los demas temiendo ser victimas de algun atropello.

La misma campaña que han sostenido algunos periódicos de esta localidad con motivo de los expedientes de apremio, buscando sutilmente defectos en la tramitacion cuando la publicidad de las diligencias y la decision abierta de resistir al pago, no permitían suponer que se trabase el embargo contra ningun contribuyente que no estuviese decidido á llegar á este trance, demuestra claramente que hay el propósito de oponer toda suerte de dificultades á la marcha ordenada de la administracion.

Esta conducta no corresponde á los propósitos del Gobierno, que ha demostrado el deseo de corregir en breve término cuantos errores puedan contener las nuevas tarifas, concediendo plazos para las reclamaciones de los perjudicados, y nombrando una comision para que con presencia de todos los antecedentes proponga las reformas que estime necesarias.

En breve estará terminado este importante trabajo y dentro de poco seguirán el nuevo reglamento y las nuevas tarifas. Tan clara manifestacion del deseo de transigir con toda aspiracion legítima que en el conflicto industrial ha demostrado el Gobierno merecía á la verdad ser correspondida de parte de los contribuyentes, en vez de oponerse al cumplimiento de la ley, dificultando el cobro de los tributos indispensables para cubrir las cargas públicas.

Estamos por desgracia acostumbrados en España á escenas semejantes, y los mismos que dicen desear la libertad y proclamar sus excelencias son los que ceden fácilmente á toda exigencia de los Gobiernos reaccionarios, al paso que se rebelan contra los mandatos de la autoridad liberal socavando lenta pero fatalmente sus cimientos, y preparando la ruina que han de llorar más tarde arrepentidos de su obra.

Creemos apesar de todo que pronto cesará la alarma producida por los sucesos del miércoles. La sensatez de este vecindario, que en su inmensa mayoría reprueba lo ocurrido, y la actitud de nuestra dignísima primera autoridad civil, que ha adoptado las medidas conducentes para evitar que se reproduzcan, no permiten la menor duda sobre el particular.

En la última sesion extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta capital bajo la presidencia del Sr. Gobernador, presentó el Sr. Marroig una pro-

posicion en que se hacía constar de una manera esplicita y terminante que el señor Alcalde al autorizar con su firma los expedientes de apremio contra los contribuyentes morosos, lo había hecho en cumplimiento de un deber ineludible.

La proposicion fué aprobada por el voto unánime de todos los concejales asistentes, entre ellos los Sres. Rossich, Bisañez, Escafi, Serra, Lladó, Estada...

¿Qué opiniones ó qué personas representarán *El Demócrata* y *El Comercio*, únicos periódicos que se han permitido censurar el referido acto del señor Alcalde?

Ayer se verificó, con la solemnidad acostumbrada, la procesion del Corpus Cristi.

Presidió el Sr. Gobernador de la provincia á quien acompañaba el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

La Casa Consistorial ofreció dos variaciones que aplaudimos. Se suprimió la exposicion en su fachada de los cuadros de varones ilustres, é igualmente el palco que se levantaba para las autoridades militares, que ocuparon la tribuna con más comodidad y desahogo.

La ausencia de dichos cuadros es debida segun se nos asegura á una medida general para evitar los desperfectos que necesariamente sufrían.

Por la Tesorería de esta provincia se ha satisfecho al Ayuntamiento de esta ciudad una quincena á buena cuenta de su alcance por recargo de consumos.

En breve se pondrá á discusion en el Congreso el nuevo proyecto de ley sobre la contribucion de consumos, asegurándose que serán admitidas por la Comision algunas de las enmiendas de nuestro amigo D. Antonio Maura, quien apoyará de seguro los que acaso se desechen.

Reproducimos hoy en nuestra HOJA LITERARIA el delicioso artículo *La plaza de toros* que con tanta aceptacion fué recibido por la prensa de Madrid, cuando su autor nuestro particular amigo el señor *Fvates*, lo publicó hace algunos años en el Museo Balear.

Nuestros abonados lo verán con el gusto con que nosotros lo leemos siempre.

Durante la última semana fondearon en nuestro puerto dos buques cargados de tomates.

A pesar de la oferta que se ha presentado en nuestra plaza el precio de este producto no ha abaratado.

A las cinco de la tarde de ayer salió en nuestro puerto para Valencia el vapor-correo *Union*.

Esta mañana ha fondeado en el el vapor *Palma*.

## CORREO DE MENORCA

*El Bien Público*, publica en un número extraordinario el siguiente telegrama:

«Senado ha aprobado tambien proyecto de ley sobre ese puerto.—Tremol.»

Del mismo periódico cortamos estas líneas:

Segun las noticias que vamos adquiriendo de diversos puntos de esta Isla, la cosecha del trigo no será tan beneficiosa como se auguraba. Parece que mientras en algunos sitios ha alcanzado dicho cereal buena sazon, en lo más los fuertes calores que vienen reinando lo han agostado prematuramente, siendo en otros invadido por la herrumbre que tantos perjuicios suele ocasionar.

No está lejos el día en que podremos apreciar con más exactitud hasta que punto han salido defraudadas las alhagueñas esperanzas de nuestros cobradores.

### Dice *El Liberal*:

Ayer tarde (día 4) se verificaron en el predio de Mabuner los primeros ensayos de una máquina segadora, recientemente adquirida por el propietario del predio referido, siendo sus resultados bastante satisfactorios. Mucho deseáramos que se aumentase en los propietarios de esta isla el deseo de introducir mejoras y adelantos en la agricultura, que por desgracia se halla bastante atrasada en este país. Si bien comprendemos que por la naturaleza del terreno no es posible introducir muchas innovaciones en los cultivos, somos de parecer, no obstante, que con aplicacion y perseverancia se podría conseguir la estirpacion de hábitos perniciosos, y el plantamiento de reformas en extremo útiles y convenientes.

## BOLETIN.

El número 2390 del periódico oficial contiene:

La circular que publicamos ayer de este Gobierno de provincia.

Anuncio de los días señalados para el pago de la mensualidad de Mayo á las clases pasivas.

Otro sobre segunda subasta de cajoncitos de cedro para envase de cigarros.

Condiciones bajo las cuales el Ayuntamiento de esta ciudad adjudicará en pública subasta el arbitrio establecido en la plaza del Mercadal para durante el próximo año económico, bajo el tipo de 3375 pesetas.

Idem referentes al arbitrio del peso municipal bajo el tipo de 9000 pesetas.

Edicto sobre la venta judicial de una casa en la calle del Agua de esta ciudad, que tendrá lugar el 27 del que rije.

Otro sobre venta de una finca en las Figueras baixas y de la máquina de vapor en ella enclavada. El acto tendrá lugar día 3 de Julio.

Otro del Juzgado de Almería, llamando á Don Miguel Rosselló para cierta declaracion.

Estados de movimiento de la poblacion.

CORRESPONDENCIA DE EL BALEAR.

Madrid 3 de Junio de 1882.

Sr. Director de EL BALEAR.

Conforme consigné en mi anterior, el voto particular del Sr. Torres ha reemplazado al dictamen de la mayoría de la Comision que estudió el planteamiento de la base 5.<sup>a</sup>. Este voto difiere mucho más del proyecto del gobierno que de dicho dictamen, y no se comprende que despues de la honrosa transaccion á que se ha llegado, haya quien no haciéndose cargo de los antecedentes del asunto, censure al gobierno por faltas que no ha cometido. Pero el Presidente del Consejo ha fijado la verdadera situacion de las cosas contestando al Sr. Balaguer, á quien ha dicho á la faz del país que él tiene la culpa de que se haya puesto á discusion la referida base, y que no es la cuestion económica la que impulsa al Sr. Balaguer, si no ciertos y determinados intereses políticos. «Valiera más, ha exclamado el Sr. Sagasta, que el Sr. Balaguer ahogase su amor propio y atendiese algo más ó esos intereses industriales que tanto intenta defender.» Y luégo, con frases que van al corazon, ha dicho el Sr. Sagasta: «Tiene razon el Sr. Balaguer; á mí no me debe S. S. nada; yo en cambio le debo al Sr. Balaguer todo lo que soy; y por su cariño y por sus esfuerzos he llegado á ocupar altas posiciones.» Ahora bien: como todo el mundo sabe que si el señor Balaguer es algo se debe á la amistad del Sr. Sagasta, calcúlese el efecto que han producido en la Cámara las palabras del Jefe del partido constitucional.

El proyecto, referente á la carga de justicia que se trata de conceder á la Reina Isabel, ha levantado una verdadera tempestad. «El Globo» ha desenterrado el artículo titulado «El Rasgo», que le costó á Castelar la cátedra que el insigne tribuno desempeñaba en la Universidad Central. Los demas periódicos preguntan por el dictamen que debió dar sobre el asunto una Comision nombrada en 1875 y presidida por el marques de Cabra; discútese así mismo sobre la propiedad de los bienes y de las llamadas alhajas de la corona, y no falta quien dice que en tiempo del Sr. Cánovas se pasó la reclamación de Doña Isabel á informe del Consejo de Estado, y que este cuerpo declaró, en pleno, que no había lugar á la demanda. El asunto, como se ve, es delicado por las especialísimas circunstancias que le rodean, pero se cree que el gobierno defenderá victoriosamente su pensamiento.

La legislatura no terminará mientras haya suficiente número de Diputados para votar leyes. Esta resolucio desmiente las retenciones de los que suponen que el ministerio no puede resistir los debates parlamentarios.

El mariscal de campo Sr. Salamanca ha sido ascendido á Teniente General. Las exigencias de la política han influido para que este ascenso haya tenido lugar siendo Ministro de la Guerra el General Martínez Campos, á quien el agraciado ha combatido tanto en el Parlamento.

El Congreso pedagógico ha terminado sus tareas. En él se han discutido diferentes sistemas de enseñanza; se han pronunciado buenos discursos en favor de la clase; y se ha hecho ver, por medio de tristes ejemplos, el poco caso que en España se hace de la instruccion pública. ¡Quiera Dios que los resultados de esta Asamblea correspondan á las esperanzas que los maestros se llevan á los pueblos!—Z.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DE MAÑANA.

Santa MARGARITA reina de Escocia. Festividad del Corpus Christi, en Santa Cruz.

Productos Farmacéuticos de Seabury y Johnson

FABRICANTES DE NUEVA YORK.

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA, D. JOSÉ ROMERO, BARCELONA.

Depósito para las Baleares.

CENTRO FARMACÉUTICO PALMA.

EMPLASTOS MEDICINALES

ESTENDIDOS SOBRE GOMA ELÁSTICA PREPARADA.

Emplasto adhesivo salicilado, de Mead. (Para cirujanos.)  
Esparadrapo antiséptico.

Este artículo ha sido declarado por los mejores cirujanos como el emplasto adhesivo mas perfecto que se conoce. Se adhiere con el calor de la piel sin necesidad de calentarlo ó humedecerlo, y en este concepto es muy conveniente. Es flexible, á prueba de agua y siempre está en condiciones para usarse. No tiene ninguna propiedad irritante y es muy cicatrizante. Puede quitarse sin que quede ninguna de las materias adhesivas en la piel. Se adhiere con mas firmeza que ningun otro emplasto. Está combinado con ácido salicilico, el cual lo hace anticéptico. Al mismo tiempo que es superior á los emplastos adhesivos comunes para uso general, lo es especialmente en el tratamiento de clavículas rotas, en las dislocaciones y en donde quiera que sean necesarios emplastos fuertes y adhesivos.

Despacho al por mayor. CENTRO FARMACÉUTICO Plaza de la Harina 34 y 36 Palma.  
—Por menor en todas las farmacias de las Baleares.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del día 8 del actual.

ACCIONES.	DINERO.	PAPEL.
	— DUROS.	— DUROS.
Alfombrera Balear . . .	00	00
Alumbrado por gas . . .	101	00
Banco Mallorquin . . .	11	00
Banco de las Baleares . . .	3'65	00
Banco Agrícola Comercial.	13'00	00
Cambio Mallorquin . . .	62'50	00
Crédito Balear . . .	92'50	00
Centro Farmacéutico . . .	00'00	00
Cordelera Española . . .	00	00
Curtidora Industrial . . .	0'00	00
Doks, Almacenes generales	38'00	00
E. M. á vapor «La Isleña»	84'00	00
Empresa marítima á vapor	75'00	00
Ferro-carriles de Mallorca	62'00	00
Ferro-carriles de Alaró . . .	00	00
Fábrica de sal de Ibiza . . .	00	00
Harinera Balear . . .	48'00	00
Harinera Mallorquina . . .	57'00	00
Industrial Algodonera . . .	00	00
Industrial Mercantil . . .	00'00	00
La Balear (Segs. incendios)	11'00	00
La Cortecera . . .	00	00
Seguro Mallorquin . . .	8'50	00
Semolera Mallorquina . . .	00	00
Vidriera Balear . . .	00	00
Vidriera Mallorquina . . .	00'00	00
Vidriera Mallorquina . . .	00	00
Agrícola de Manacor . . .	0'00	00

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 8.

De Alicante á Ibiza en 18 horas vapor Jaime I, de 229 t., cap. D. José Font, con 20 m., 32 pas., balija y efectos.

De Sóller en 12 horas laud Virgen del Carmen, de 12 t., pat. Francisco Ferrer, con 3 m. y lastre.

De Marsella en 3 días pailebot 2.<sup>a</sup> Dolores, pe 88 ton., pat. Antonio Salleras, con 6 mar. y trigo.

DESPACHADAS.

Para Barcelona pailebot Antonieta, de 55 t., pat. Antonio Vaquer, con 6 mar., hierro y efs.

Para Sóller laud Virgen del Carmen, de 12 ton., pat. Francisco Ferrer, con 3 mar. y lastre.

Para Gandia laud Virgen del Carmen, de 11 ton., pat. Pedro Jnan Garcias, con 5 mar. y lastre.

MATADERO DE PALMA.

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el día 6 Junio de 1882.

RESES.	MA- CHOS.	HEM- BRAS.	Total.	RECAUDADO por derecho.	
				PESÉLAS.	CES.
Vacunas . . .	3	5	8	8	»
Lanares . . .	58	33	91	9	10
Cabrias . . .	»	1	1	»	10
Cerdosas . . .	»	»	»	»	»
Totales . . .	61	39	100	17	20

Palma 7 Junio de 1882.—El Empresario.—P. O.—Angel Bonnin.

Farmácia.

Se vende una, situada en un punto céntrico, darán razon Bolseria núm. 28.

Anuncio

Comedias mallorquinas de D. Bartolomé Ferrá y Perelló.—Nueva edicion económica. Véndense en la libreria de D. Juan Umbert, Santa Eulalia 13.

Telegramas Particulares.

Madrid 7 á las 2'45 t.  
(Recibido á las 7'24 n.)

En el Congreso termina la discusion de la reforma arancelaria.

La comision de presupuestos ha aprobado la reforma de consumos.

Las potencias se oponen al aplazamiento de la conferencia referente á Constantinopla.

Espérase en Francia una buena cosecha de vinos.

Madrid 8 á las 11 m.  
(Recibido á las 12'3 t.)

La «Gaceta» no publica nada de interes general.

En el Consejo de mañana con S. M. el Rey se tratará de la fecha en que han de cerrarse las Cortes.

El Congreso aprobó el voto particular del Sr. Torres.

La Direccion de la deuda ultima los trabajos para efectuar la conversion.

Madrid 8 á las 12 t.  
(Recibido á la 1'17 t.)

El Comité de los tenedores de la deuda interior de Madrid ha acordado elevar una exposicion al señor Camacho pidiendo que se les conceda la bonificacion de 718 otorgada á los tenedores de la deuda exterior.

En la sesion de mañana se discutirán los presupuestos de Cuba.

Madrid 8 á las 7'15 n.  
(Recibido á las 8'47 n.)

Los trabajos para la formacion de un partido de la izquierda tropiezan con grandes dificultades. Unos quieren que lo presida el general Serrano, otros lo rechazan. Tambien andan en desacuerdo respecto á la constitucion que adoptarán. Desconfiase que se forme esta izquierda.

COTIZACIONES.

Cotizacion oficial del día 7.

Interior contado . . . . .	00'00.
Exterior id. . . . .	00'00.
Bonos id. . . . .	00'00.

BOLSIN DE MADRID.

3 p. 00 interior . . . . .	29'95.
3 p. 00 exterior . . . . .	31'60.
2 p. 00 interior . . . . .	»
Bonos del Tesoro . . . . .	00'00.
Subvencion Ferro-Carriles . . . . .	59'65.
Banco de España . . . . .	426'00.
Billetes hipotecarios . . . . .	99'90.

BOLSIN DE BARCELONA.

3 p. 00 interior . . . . .	29'80.
Coloniales . . . . .	85'50.
Ferro-carriles Norte España . . . . .	123'00.
Id. de Madrid á Zaragoza y Alicante . . . . .	108'00.
Almansas . . . . .	»
Ebros . . . . .	»
Orensés . . . . .	48'50.
Noroestes . . . . .	»
Francias nuevas . . . . .	111'00.

PALMA.

3 p. 00 interior sin cupon . . . . .	29'90.
--------------------------------------	--------

SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

Hasta el día 20 de Julio próximo serán admitidos en estas oficinas los cupones de valores del Estado, de vencimiento de 30 del corriente, para su remision al previo reconocimiento y consiguiente cobro, mediante el abono de 1 p. 00 en concepto de comision y giro. Palma 5 de Junio de 1882.—El Oficial Secretario, Emilio Figueras.

CONSERVATORIO BALEAR.

La sub-seccion de ciencias médicas se reunirá mañana á las ocho de la noche, para tratar de asuntos científicos. Palma 9 Junio de 1882.—P. O. del P.—El Secretario.—Juan Alorda.

REAL ACADEMIA

de Medicina y Cirujia de Palma.

Esta Academia vacunará gratuitamente en Montesión el sábado próximo, 10 de los corrientes, á las cuatro de la tarde.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.—Palma 8 Junio de 1882.—El Secretario de gobierno, Domingo Escafi.

Viajes quincenales á Valencia.

El vapor PALMA saldrá de este puerto para el de Valencia el viernes 9 del actual á las 4 de la tarde, regresando á esta el lunes por la mañana, continuando este itinerario cada quincena en los días viernes.

Admite carga y pasajeros. Los precios para carga y pasajeros serán los mismos que rigen para Barcelona segun tarifa.

Se despacha calle de la Marina núm. 32.  
8-7

LA ISLEÑA.

VIAJE EXTRAORDINARIO

De día.

El magnífico y acreditado vapor PALMA saldrá de este puerto para el de Barcelona el martes 13 del actual á las 4 y media de la mañana. Admite carga y pasajeros.

La carga debe quedar embarcada el día 12. Se despacha calle de la Marina núm. 32.  
10-6

COMPañIA BARCELONESA

de Vapores Transatlánticos.

Del 15 al 17 del próximo Junio saldrá de este puerto el veloz y de gran porte vapor

Cristóbal Colon

directamente para PUERTO-RICO y HABANA para donde admite pasajeros y carga.

Para informes Sans y Pierrar Conquistador 7.

BARBERO.—Se necesita uno que sepa afeitar. Dará razon Herrería alta—36. 1

COMPañIA CATALANA DE VAPORES TRASATLÁNTICOS

Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes para

PUERTO-RICO Y HABANA

con escala en Santiago de Cuba y Cienfuegos. Se despacha en Palma—plaza Copiñas, núm. 5, entresuelo.

# EL BALEAR.

## HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

### UNA POESIA.

A *La Epoca* le ha cabido la fortuna de publicar una poesia inédita, debida al feliz ingenio de S. A. R. doña Paz de Borbon.

La infanta doña Paz, en cuyos juveniles años resalta notablemente el aprovechamiento con que sigue múltiples estudios, á la manifiesta aptitud para las letras y las artes, á la claridad de inteligencia que, de la propia manera que sus hermanas, la eleva al rango de una de las princesas más aventajadas de Europa, de igual manera maneja el color en graciosas acuarelas, que la rima en hermosos versos.

Es de ello claro testimonio la composicion siguiente:

El que en el mundo mi semblante vea  
Y me trate al pasar,  
Creerá que nada en él me lisonjea,  
Que todo me es igual.

Creerá que soy estatua de granito,  
Que no puedo soñar,  
Que nada quiero y nada necesito,  
Que todo me es igual,

Y sin embargo, yo cruzo la vida  
Sintiendo sin cesar...  
Y río y lloro y mi alma nunca olvida...  
No todo me es igual.

PAZ DE BORBON.

### LA PLAZA DE TOROS.

La plaza de toros es un edificio redondo, levantado para las corridas de toros, y, sin embargo, algo más hay allí cuando oímos á muchos que dicen: la plaza me gusta; los toros no. Esto demuestra que además de los toros hay otros atractivos en la plaza, y que ésta merece capítulo especial, en que se comprendan todas las delicias del circo.

Grandes deben de ser cuando seducen hasta á aquellos á quienes los nervios no permiten saborear las sensaciones de la lidia.

¿Qué hay en aquel recinto que así atrae á los aficionados á los toros y á los que no lo son? Es muy fácil de explicar: en la plaza de toros encontramos lo que en ninguna otra parte, un sitio en que descansar de la civilizacion.

Habréis oído decir que en el extranjero, en toda reunion numerosa hay un departamento destinado para fumar; en donde se relajan las formas severas de la etiqueta; nosotros, que fumamos en todas partes, tenemos como sala de descanso la plaza de toros: es para nosotros una sombra al sol implacable de la civilizacion.

Sentiria que interpretasen la frase en el sentido irónico, porque la digo en el literal, como suena.

Nadie puede negarme que todo cansa, desde la gallina en el puchero hasta el orden público en las calles. ¿Quién es capaz de resistir siempre sobre sus facciones la careta de la amabilidad?

¿Quién no se aburre de quitarse el sombrero á cada mujer equívoca, á cada personaje ambigüo, á cada rico inverosímil, á cada eminencia nueva que encuentra al paso?

¿Quién no se cansa de tanto besar manos y piés?

¿Quién no se cansa de oír tocar el piano, la campanilla y la trompeta de la fama?

¿Quién no se cansa de oír cantar arias, palinodias y discursos?

¿Quién no está cansado de la economía política y más aún de la doméstica?

Hasta la prosperidad pública, rebotando en levitas, carruajes y palacios, cansan con su brillo, y hace que prefiramos al cuerno de la abundancia cualquiera otros cuernos. Pues ese sitio en que no hay derecho internacional, ni cuestion de Oriente, ni oficina, ni telegramas; esa sombra bajo el cielo terriblemente terso de la civilizacion es la plaza de toros. En ella cada fisonomía pregonera los sentimientos del corazon, y todos hablan á la vez, sin perjuicio del axioma de que de la discusion brota la luz, verdadero principalmente en el tendido de sol.

En aquel rincon circular del mundo esférico está la libertad, la soberanía individual, que es más que la nacional.

La libertad del pensamiento al aire libre me permite derramar á voces mis censuras á la autoridad, que no tiene oídos ni manos por tan poca cosa. Sale un picador que hace una barbaridad, y grito:—¡Animal!—Ningun picador de toros se ha dignado nunca entablar una querrela de injurias. Si un banderillero hace una inconveniencia, puedo gritar al toro:—¡Mátale!—Y no se levanta el baston de ningun juez. Si queda muerto en la arena algun hombre, no llaman á declarar á los circunstantes, porque es el único muerto que no recoge la justicia; aquí la muerte de cornada es como cualquiera otra natural: lo mismo enteramos á un hombre si el certificado facultativo dice: falleció de *colitis*, que si dice: murió de cornada pulmonar. Todos los españoles gozamos del derecho de morir á las astas del toro, sin que nos puedan molestar despues por haber hecho uso de ese derecho ilegislable. Allí todos los derechos naturales son ilegislables: el de correr la sangre, el de soltarse la corbata, el de comer, el de beber, el de gritar, el del odio, del entusiasmo, el derecho de tirar el sombrero, la petaca, el bolsillo. Aquel es un sitio exento de leyes, aunque haya bando, hasta de las férreas leyes de la civilizacion. He ahí el mágico atractivo de la plaza de toros; que gusta hasta á los que condenan los toros. ¿Y cómo, si tienen ojos, no les ha de gustar aquel mosaico humano de pañuelos azules, verdes y amarillos, de calañeses, hongos y chisteras, de fajas coloradas y mantillas blancas, y chaquetas de alamares; de abanicos que dan aire y de botas de vino que se empinan y circulan; de cabezas, de manos, de piés, y todo en movimiento, en el movimiento de la ebullicion, que ofrece el espectáculo de la vida á su mayor temperatura, evaporándose en chistes, en insultos, en carcajadas? La electricidad centellea en aquella atmósfera, en que no revolotean pesares ni recuerdos. ¿Quién se acuerda de nada ni de nadie ante la puerta de un toril que va á dar salida á una tempestad de sensaciones en el ímpetu de una fiera esperada con ansia? La plaza de toros es un paréntesis, el descanso por el olvido.

Ante la arena por que van á rodar

hombres y caballos, en el ambiente preparado para la sangre, se evaporan las ambiciones, la sed de oro; allí no queda más sed que la de agua, más sentimiento el palpitante. Ni el amor tiene cabida en aquel sitio más que como incidente de entre-acto ó de entre-toro, y siempre ligero, audaz, sin el deber de la constancia, salteador, que choca contra la tosca aspereza de la desenvoltura de la virtud. La virtud se presenta allí como es, sin barniz; se defiende con el diente; no baja la voz; contesta con los cinco dedos; y triunfa, triunfa siempre, porque á su lado está el pueblo, caballero andante amparador de viudas y doncellas, noble y generoso, aunque alguna vez equivoque los gigantes con los molinos.

Todo lo del siglo que penetra en la plaza de toros se transforma, y, para mayor encanto y más regenerador alivio, hay muchas cosas que no penetran en el circo. A la puerta deja su fama el hombre de estado, porque ¿cómo quien ha empeñado el colchon para ir á los toros ha de volverse para admirar al que duplicó la deuda? El héroe por fuerza se borra en aquel recinto, en que no reconocemos más valientes que los que bajan á la arena. Entre aquellos escalones de multitud nadie descuella, nadie asombra, no hay más grandeza que la de Lagartijo, no hay más discursos que el brindis de Frascuelo, no hay más espada que la del Gordito: fuera de la cuadrilla todo es pueblo; allí se descansa en los motes hasta de los apellidos.

La muchedumbre ruge impaciente contra el tiempo, que anda despacio. La avidez, como el hambre, presiente la hora, y todas las miradas se fijan en el palco de la presidencia; se abre la puerta, y aparece la autoridad, que es saludada con una salva de aplausos. El entusiasmo fluye con espontaneidad, los sentimientos expansivos se desbordan, y hay para todos, hasta para el alcalde, sólo porque llevaba el reloj cinco minutos adelantado. Allí no se alambica si el reloj y el alcalde son dos piezas separadas, se aplaude al Alcalde con todos sus menesteres; se descansa hasta de las sutilezas.

La autoridad examina los hierros, y retira algunas varas; otra salva de aplausos saluda á la justicia recta; que recibe el homenaje con la gravedad de un juez expuesto á ser silbado, sin que pueda reclamar por desacato.

El piquete de caballería penetra por un porton, y, dando una vuelta, arrolla á la multitud mansa, que, sin miedo ni coraje, se retira ante la fuerza armada, que es sólo un lujo de la funcion que llamamos bárbara.

Despues aparece la cuadrilla, radiante de oro, plata y colores, derramando gallardía por las costuras, por los codos, por los bolsillos de los muchachos, que saben envolverse en el capote sin cubrirse, esencia de una raza que con la capa se quita el frío y el calor, se sacude las moscas, espanta á los chicos, enamora á las muchachas, burja á los corchetes, tapa los descosidos y echa á un lado al toro: allí se descansa hasta de las malas fajas.

Detras de la cuadrilla van las mulas, con más borlas que claustro pleno, sacudiendo el penacho que embebe las orejas, y el fleco que cubre la nariz roma, porque allí sabemos lo que se ha de tapar, y como se disimulan con gracia las fac-

ciones de jumento.

Los ojos se deshacen entre aquel grupo, hasta que el ministril, montado en la espina de un caballo, inclinado hacia las crines en que hunde los dedos, volándole las opalandas, semejante á un aguilucho que clava las uñas en el jarmelgo, para que no se le escape antes de morir, lleva la llave del chiquero, y cruza las escabrosidades del redondel erizado de pullas y silbidos, que el potro salva á saltos no previstos en la alta escuela del jinete. ¿En qué otro sitio, fuera de la plaza de toros, puede gozar un español del placer de silbar á un ministril, de verle perder los estribos, y casi á las astas del toro, cuando quiere retirarse, cumplida su mision, y á talonazos no consigue que trote la sombra del caballo, y sufre la horrible pesadilla de un sueño en que no obedecen las piernas cuando hay que correr mucho? El pobre diablo cree oír los goznes de la puerta del toril, cree ver entre nieblas una sonrisa universal en doce mil caras de herejes, en doce mil bocas con unos colmillos muy grandes; ¡y la cuadrilla que no acude, y el porton que no se abre, y el redondel que crece, alejándose las orillas, y el cencerro que dobla á difunto, y una voz descomunal, que, sobrepujando al estrépito, grita—que te coje!—allí las paga todas juntas, las suyas y las ajenas, en persona y en efigie. Dirige una mirada de angustia á la presidencia, y en los labios del alcalde, contraídos por la risa, le parece oír aquella horrible frase:—*por aquí me las den todas.*— Con esfuerzos inauditos llega á la rendija que le abren, al mismo tiempo que el toril, y se inclina hacia la abertura, y adelanta las manos crispadas para salvar á lo menos lo principal. Bien merece todo eso los reales de la entrada.

Observad los carteles, y vereis que dicen: la funcion empieza á las cuatro y media, y las puertas de la plaza se abrirán á las dos: á esta hora empieza la funcion de los toros.

El picador, electrizado, se adelanta con impavidez hasta la fiera, que le mira; se coloca en suerte, empuña la pica, y hace culebrear la rienda pendiente; el toro sacude la cabeza, da tres pasos atras y se pára; el picador ciava los acicates, da tres pasos de frente y se pára; el toro se echa arena á los hijares. El *maestro*, á dos pasos, con el capote en el brazo y la mano en la cintura, mira aquella cosa tan natural. El toro da otro paso atras, y el picador, con un golpe de garrocha en la cabeza del caballo, vuelve grupas á la fiera, y, sin mirar si le sigue, se retira, para dejar el turno á otro picador, que no se detiene hasta el centro del redondel; tira el sombrero y cita al toro, en un silencio general, suma de todos los silencios individuales, fenómeno que con campanilla y todo no ha tenido aún lugar en parlamento alguno. La fiera arremete, y rueda un lío de hombre, caballo y toro. Esto dura poco; se tiran los chulos, sale el toro tras de un capote que le trastea, y, arrollándose el diestro al cuerpo, que quiebra, deja pasar el bicho, cuando el picador en pié bate palmas. Suenan voces, cencerros, manos, maderas, timbales; ¡bravo! esa es la sangre árabe: para que suprimamos los toros, no basta que nos prediquen, es preciso que nos sangren.

¡Qué barbaridad!, exclamó uno en el tendido, y un chispero de calañes la-

deado, de pantalon de campana, y patillas de chuleta, le dijo, con la gravedad de un filósofo y la convicción de un creyente: Señorito, yo he visto muchas medias corridas sin *cogida*, y nunca he votado que no haya habido muerto y paños. Todos soltaron la carcajada, porque los toros son ántes que los principios: en la plaza todo pasa ménos el chisté falso, el valor falso y la estocada falsa.

Un tronpetazo anuncia el fin de la suerte de varas, y mientras los picadores se retiran con toda la dignidad de quien salva el honor y el caballo, cimbreándoles la cintura, buscan la vuelta al toro los banderilleros, cuyas pantorrillas, son las últimas que nos quedan, desde que los grandes uniformes han alargado el pantalon. ¡Fuera de la plaza de toros ya no hay pantorrillas en España!.... Allí están los buenos mozos, pintados en toda la esbeltez de su perfil de piés á cabeza, sin arrugas, pegados los piés, con los brazos tendidos y altos, que levantan la chaqueta descubriendo la faja, y en cada mano un rejoncillo, cubierto de cintas como gallardetes y de papeles rizados, galas de colores que el aire y la carrera agitan flameando. Con el cuerpo arqueado para dejar hueco á las astas, con una pantorrilla al aire, junto al morro de la fiera, clava el diestro los alfileros en el acerico; salta y muge el toro, llueve leña, y los tímboles llaman al maestro, que, recostado en la barrera, miraba aquel juego de niños.

Un hombre con la muleta en la mano se adelanta hacia el toro con el mismo aplomo que si fuese á tomar agua bendita, le presenta el trapo, y hace pasar á la fiera por donde más le conviene; pero siempre cerca, muy cerca. Aquel trapo envuelto en un palillo es un sofisma que engaña al toro y suspende á la multitud, como todos los sofismas. Este, sin embargo, requiere más alma que los que arrojan desde el olivo; por eso el público le prefiere á todos los argumentos. El juego de ese instrumento á que llamamos muleta, es más que jugar con fuego: he ahí por qué arrebató los ojos templados á la lumbrera del sol del medio día. En los círculos que describe el paño húmedo por el resplando del toro, hay algún fluido que electriza; aquellos pliegues sacuden un vapor que se sube á la cabeza. El toro se para, la muleta se tiende, reluce un estoque, se estremecen los dos seres de aquel grupo, que se abalanzan el uno contra el otro, y el maestro se retira limpiando la espada; el toro da dos pasos y se desploma. ¡Que vengan los pintores de allá á pintar esas actitudes, esa arremetida, ese polvo, ese bufido, esa multitud que no está sentada, ni de pié, ni en cuclillas! eso es exclusivamente nuestro, lo que no saben hacer los extranjeros ni pintado. Allí se descansa de traducciones, y nadie traduce ni imita al acercarse el toro, el entusiasmo, los dichos, las actitudes, la sal, los trajes, el sol y la sombra de la plaza de toros. Allí no penetra nada de fuera; hasta el aire que se respira es sin mistura de otros ambientes. Los soldados de Napoleon pisaron toda la tierra de España, ménos la arena de la plaza de toros; asaltaron nuestras murallas pero no saltaron la barrera. Yo creo que Pepe Botellas se fué porque no le gustaron los toros.

El público, al ver que el toro dobla los corbejones, tira á la arena cigarros y petacas, y grita:—¡Que se lo den!—Es un pueblo espléndido que da lo propio y lo ajeno, y pide un toro de gracia.

El cartel anunció seis, y se han corrido siete. La autoridad dió el permiso, el empresario el toro, la cuadrilla los capotes; y entre dos luces salen todos revueltos, alegres, por las puertas de la plaza para irse á pié, en carrozas, en calesines, á cenar unos, á comer otros, á almorzar muchos.

No hubo *cogida*. Es muy cruel que muera un hombre por divertir á un pue-

blo; confieso que es casi tan bárbaro como que mueran dos mil hombres para encumbrar á dos ó tres ambiciosos: suprimamos por orden de mayor á menor.

La plaza de toros progresa como todas las cosas; el redondel está ocupado por otras diversiones más suaves. A veinte metros de elevación sobre la dura tierra pende un trapecio, en el cual un hombre, prendido por la nuca con toda la gallardía de un ahorcado, toca el tambor. El pliegue del cuello puede deshacerse, ceder una vértebra: es la barbarie sin la sal de Andalucía. A esas funciones el Santo Hospital no manda camilla porque basta una espuerta.

Pero hay más: en el redondel hinchan un globo, y, al desprenderse, vemos, ¡oh sorpresa!, que en vez de barquilla lleva un trapecio, en el cual el aeronauta hace planchas hasta perderse de vista: esto es más que el *trapecio aerco*, es el *trapecio celeste*. Tan admirable espectáculo se sale de la plaza de toros por su propio peso.

Pero hay un síntoma inefablemente consolador, que anuncia una revolución en los espectáculos de circo: las plazas de toros han abierto ya sus puertas á las reuniones políticas.

Ahí dejo esa esperanza á los filántropos.

Será el último progreso de la plaza de toros.—ANTONIO FRATES.

(De *El Museo Balear*.)

#### NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

##### 2.ª QUINCENA DE MAYO.

LITERATURA.—Pocas novelas podemos registrar en las *Notas* de esta quincena.

La colección de *Escritores castellanos*, se ha enriquecido con la publicación del tomo *Narraciones incógnitas*, tercera serie de las *Novelas cortas*, del Sr. Alarcon, que contiene *Los ojos negros*, el *Amigo de la muerte*, *Moros y cristianos*, el *Año en Spitz berg*, cuentos interesantes y escritos con la elegancia que caracteriza al distinguido autor de *El sombrero de tres picos*.

D. Manuel Amor ha dado á la estampa una novela histórica titulada *Mendo de Maceda ó Los Amores de un noble*; y el Sr. Liniers ha publicado *Líneas y Manchas*, obra en extremo agradable por la variedad de artículos que contiene. Entre ellos figuran *La caridad del baile*, *La taberna elegante*, y *Los angeles del día*, cuadros de costumbres trazados con discreción é imparcialidad.

Ademas se han impreso varios trabajos literarios que por su índole y el interés que encierran, son dignos de conocerse.

*El naturalismo*, estudios literarios leídos por el Sr. Gomez Ortiz, en el Ateneo de Madrid; *Mariners catalans celebres*, discurso en catalan leído en *L'Associació catalanistas d'excursions científicas*, por D. Luis M. Soler y Puig; y *Una obra en prosa del popular poeta D. Francesch Vicens Garcia*, *Rector de Vallfogona*, publicada por el señor Girbal, cronista de Gerona. Este folleto es notable por contener la oración fúnebre pronunciada por aquel poeta en las exequias que, para el eterno descanso del Rey Felipe II, se celebraron en la catedral de Gerona.

Dos tomos de poesías únicamente han visto la luz pública: *Verde y Maduro*, composición del Sr. L. Sabando; y *Hojas de laurel*, original del Sr. Alcalde Valladares.

De literatura escénica tan sólo merece apuntarse el extenso, en Milan, de *Las metamorfosis de Bertoldo*, comedia de Cameroni, y en París el de *La oveja, descarrada*, de Grangé y Bernard.

HISTORIA.—Se ha publicado el tomo VII de la *Historia de la Antigüedad*, de M. Duncker, vertida del alemán al castellano por el distinguido filólogo señor Ayuso. Este volumen es el III de la

*Historia de Grecia*, y comprende trece capítulos, en los cuales el autor estudia todos los hechos acontecidos desde la era de las Olimpiadas, hasta el levantamiento del pueblo contra la nobleza—años 776 á 630 antes de J. C.—; la *Historia del derecho civil español comun y foral*, por el catedrático de la Universidad de Salamanca, D. Modesto Falcon; un *Epítome de la Historia de España* escrito con sencillez por el Sr. Fuentes; el folleto histórico de D. Cesareo Fernandez Duro, titulado *Las Joyas de Isabel la Católica*, *Las Naves de Cortés y el Salto de Alvarado*; el *Anuari de la Associació d'excursions catalanas* correspondiente al año 1881, que contiene una extensa reseña de los trabajos verificados por dicha Asociación; la primera parte de las *Escritoras y eruditas españolas*, obra original del malogrado médico don Diego Y. Parada, en la cual el autor aboga por la educación espiritual y científica de la mujer, sin participar de la opinión de ciertos escritores que defienden con energía la emancipación de la misma; por último D. Antonio Martínez Domingo, ha escrito una *colección de narraciones históricas sobre sucesos ocurridos en nuestra patria*, en forma de novela, para hacer más amena é interesante su lectura.

Terminamos nuestros apuntes dando cuenta del *Ensayo histórico crítico sobre la Santa Imágen de Nuestra Señora de la Almudena*, y de *La Joya de la Almudena*, poema premiado en Lérida el año 1874, publicados ambos trabajos en un volumen por el Sr. Palacio, jefe del archivo municipal de Madrid. Palma 6 Junio de 1882.—RIENKE.

#### LA CAMPANA DE ORO.

(TRADUCCION.)

Un soberano moribundo decíale á su heredero: «Pronto vas á ceñir mi Corona, y con eso te convencerás de que los Reyes no son más felices que sus vasallos. No es el trono un asiento envidiable: la tierra es un valle de lágrimas en el mundo: los pesares entran por toneladas y los gustos por adarines; no hay en él felicidad que no tenga su mezcla de amargura.»

Era el príncipe muy joven, y creyó que su abuelo deliraba, porque á los veinte años casi todos ven el mundo á través de un prisma engañoso.

El nuevo Soberano prometíase desmentir los presagios del moribundo, cuyas palabras corrían por el pueblo de boca en boca. Yo haré ver á mis súbditos, decía, que su Rey es el hombre más feliz de la tierra. Mas no quiero mentirle ni engañarme: no faltaré á mi conciencia; sólo cuando esté seguro de que mi felicidad no tiene mezcla de amargura, daré al pueblo la noticia para que se regocije al saber que soy feliz.

En consecuencia mandó colocar en la torre de su palacio una campana de oro, de la cual pendía un cordón que de taladro en taladro bajaba hasta la cabezera del lecho real.

El pobre rey prometíase repicarla muy amenudo, en cuanto pasara el año consagrado al luto de su antecesor.

Pasó el año, pasaron otros muchos y la campana estuvo quieta. Muchas, muchísimas veces el Rey tomó en sus manos la borla en que remataba el cordón verde pero siempre algún escrúpulo detenía su movimiento. Acordábase de la obligación contraída con su propia conciencia, y ésta le decía que dejara el repiqueteo para mejor ocasión. A guardábala en vano, porque siempre algún recuerdo, algún cuidado, algún temor acibaraba la dicha presente.

Entre tanto sus cabellos iban encaneciendo, las arrugas surcaban su rostro, y cada día aumentaban sus temores de que la muerte le sorprendiera, sin que una vez al ménos hubiera sonado la campana de la dicha.

Por último, llegó la hora postrera y preparóse á morir santamente; recibió los Sacramentos, y ya no pensaba en el mundo ni en la campana, cuando llegó á sus oídos un murmullo sordo acompañado de lamentos.

¿Qué gemidos son los que oigo? preguntó el moribundo con voz desfallecida.

—Señor, le contestó la reina sollozando, son los del pueblo que se agolpa en torno del alcazar. Cuando el padre se halla enfermo, es natural que sus hijos acudan á la casa paterna.

—Cierto, exclamó el Rey, y también es natural que su padre los bendiga. Quiero que se abran de par en par las puertas, y que mis hijos entren á recibir mi bendición postrera.

Cumplióse la voluntad del Soberano y éste vió á la multitud llorosa y postrada en su presencia, reprimiendo los impulsos del dolor para no incomodarle ni afligirle.

—¿Me amais, hijos míos? ¿Me amais? preguntó el moribundo esforzando la voz que amenazaba extinguirse.

—¡Oh! Si, si, si, contestaron á coro los presentes, sin poder ya reprimir los sollozos.

—¿Hay entre vosotros alguno que tenga derecho á pedir la reparación de algún perjuicio, de alguna ofensa? ¿Teneis alguna queja de vuestro Rey?

—No, no, señor, dijeron todos. Nuestro Rey ha sido nuestro padre.

En ese caso, gracias á Dios. He cumplido mi deber y bien puedo decir que soy dichoso, porque Dios abre las puertas del cielo á los que mueren amados y bendecidos por los pobres.

Dicho esto, hizo señal de que le alcanzaran el cordón verde, y por vez primera los ecos de la campana de oro resonaron en los aires, anunciando al pueblo que la mayor felicidad que se alcanza en este mundo, es morir bien.

—He cumplido en la tierra mi deber y muero en la firme creencia de que Dios me otorgará en el cielo la felicidad que ni los Reyes ni los vasallos encuentran en el mundo.—M. S.

#### SOLEDAD DEL ALMA. (1)

Mi alma yace en soledad profunda, árida, ardiente, en inquietud continua cual la abrasada arena del desierto que el seco viento de la Libia agita.

Eterno sol sus encendidas llamas doquier sin sombra fatigoso vibra, y aire de fuego en el quemado yermo bebe mi pecho y con afán respira. Cual si compuesto de inflamadas oscuas mi corazón hirviéndome palpita, y mi sangre agolpada por mis venas con seco ardor calenturienta gira. En vano busco la floresta umbrosa ó el manantial del agua cristalina, el bosque umbrío, la apacible fuente léjos de mí, burlando mi fatiga, huyen y aumentan mi fatal tormento falaces presentándose á mi vista. ¡Triste de mí! de regalada sombra, de dulces aguas, de templada brisa, en fértil campo de verdura y flores con grata calma disfruté yo un día, cual abre el cáliz de fragancia lleno cándida rosa en la estación florida fresco rocío regaló mi alma abierta á la esperanza y las delicias.

(1) Entre las poesías inéditas de Espronceda figuran *Su propia pena*, *El sueño* (incompleta) y la *Soledad del alma*; que por estar completa, reproducimos.

Así se expresa acerca de ellas el Sr. Escurra, en el estudio que hemos extractado:

«El poeta se consagra á sí mismo, escudriña los más recónditos senos de su alma y lanza gritos de dolor profundo, que inevitablemente al lector conmueven. En la versificación conócese que no se ha limado, y nada tiene de extraño, porque parece probable que Espronceda, una vez calamo-currenente escritos no volviera á ocuparse en esos versos.»

Palma 9 de Junio de 1882.

Palma de Mallorca.—Imprenta de M. Roca